

## LECTOESCRITURA DEL FUTURO: PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS TRANSFORMADORAS MEDIADAS POR EL USO DE HERRAMIENTAS DIGITALES EN LA EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA EN COLOMBIA

**Méndez Tavera Luz Adriana**  
E-mail: luzadrimendezt@gmail.com  
ORCID: 0009-0007-9300-0104  
Doctorando en Educación  
Instituto Pedagógico Rural  
“Gervasio Rubio” (IPRGR)  
Venezuela.

**Recibido 05/11/2025**

**Aprobado: 12/12/2025**

### RESUMEN

El sistema educativo colombiano enfrenta desafíos significativos en la calidad de la educación, especialmente por la heterogeneidad entre zonas urbanas y rurales. En este contexto, el presente ensayo científico tiene como propósito reflexionar sobre los fundamentos teóricos de la lectoescritura del futuro a partir de experiencias pedagógicas transformadoras mediadas por tecnologías digitales en la educación básica primaria. La metodología se basa en un análisis documental que destaca cómo la lectura y la escritura son habilidades comunicativas esenciales para una vida plena. Se concluye que la mediación tecnológica en el desarrollo de la lectoescritura incrementa el interés y la motivación de los estudiantes, personaliza el aprendizaje y fomenta la interacción, la autonomía y el trabajo colaborativo. En consecuencia, este estudio propone acciones para mejorar la calidad de la lectoescritura, preparando a los estudiantes para un futuro provisorio.

**Palabras clave:** Experiencias, lectoescritura, prácticas pedagógicas mediadoras, tecnologías digitales.

<sup>1</sup> Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

## READING AND WRITING OF THE FUTURE: TRANSFORMATIVE PEDAGOGICAL PRACTICES MEDIATED BY THE USE OF DIGITAL TOOLS IN BASIC PRIMARY EDUCATION IN COLOMBIA

### ABSTRACT

The Colombian education system faces significant challenges in terms of educational quality, especially due to the heterogeneity between urban and rural areas. In this context, the purpose of this scientific essay is to reflect on the theoretical foundations of literacy in the future based on transformative pedagogical experiences mediated by digital technologies in primary education. The methodology is based on a documentary analysis that highlights how reading and writing are essential communication skills for a fulfilling life. It concludes that technological mediation in the development of literacy increases students' interest and motivation, personalizes learning, and encourages interaction, autonomy, and collaborative work. Consequently, this study proposes actions to improve the quality of literacy, preparing students for a provisional future.

**Keywords:** Experiences, literacy, mediating pedagogical practices, digital technologies.

## INTRODUCCIÓN

La lectoescritura representa una habilidad esencial en el proceso formativo, especialmente en la educación básica primaria, etapa en la cual se sientan las bases para el desarrollo integral de las habilidades comunicativas y cognitivas. La capacidad para leer y escribir, además de ser un requisito básico para la inserción en los ámbitos académicos, también representa un instrumento indispensable para la participación activa y crítica en la sociedad contemporánea. El fortalecimiento de la lectoescritura impacta en múltiples dimensiones del aprendizaje y contribuye al desarrollo de competencias que trascienden la esfera escolar hacia la vida cotidiana y profesional.

En el contexto particular de Colombia, se puede indicar que la lectoescritura enfrenta diversos retos derivados de las condiciones sociales, culturales y económicas que caracterizan a gran parte de la población estudiantil. La heterogeneidad de los entornos educativos, la diversidad lingüística y las brechas en el acceso a recursos y tecnologías exigen que las prácticas pedagógicas se adapten y renueven de manera constante. La necesidad de ofrecer una educación básica primaria de calidad obliga a incorporar enfoques que reconozcan el contexto como un factor clave en el diseño y la implementación de estrategias didácticas efectivas.

La incorporación de las herramientas digitales en entornos educativos representa un fenómeno de gran relevancia que ha transformado las maneras tradicionales de educar. Por medio de dispositivos electrónicos, plataformas virtuales y herramientas interactivas genera nuevas oportunidades para la mediación del conocimiento y el

desarrollo de competencias lectoras y escritoras. Estas herramientas permiten ampliar las formas de acceso a la información, estimular la motivación y facilitar la personalización de los procesos de aprendizaje, atendiendo a las características y necesidades particulares de cada estudiante.

Además, surge la posibilidad de interacción multimedia, la retroalimentación inmediata y el trabajo colaborativo a través de plataformas digitales promueven nuevas dinámicas en el aula. Estas estrategias favorecen el compromiso y la autonomía del estudiante, fortaleciendo su capacidad para interpretar y producir textos en diferentes formatos y registros. La innovación tecnológica en la enseñanza de la lectoescritura se convierte en una herramienta que responde a las demandas actuales y prepara a los niños y niñas para desenvolverse en un mundo interconectado y lleno de información diversa. De allí emerge una gran interrogante: ¿Cómo contribuir a reconocer los fundamentos teóricos de la lectoescritura del futuro a partir de experiencias pedagógicas transformadoras mediadas por tecnologías digitales en la educación básica primaria?

## DESARROLLO

La lectoescritura constituye una habilidad esencial dentro del proceso formativo que atraviesan los estudiantes de educación básica primaria. Su desarrollo temprano permite la adquisición de competencias comunicativas básicas, y abre las puertas al aprendizaje integral y al acceso al conocimiento en diversas áreas del saber. En esta etapa, el proceso de lectura y escritura se configura como un eje central para la formación

académica, dado que construye las bases para el pensamiento crítico y la comprensión del entorno.

Según Paucar et al. (2024), mencionan que: “el hábito lector en estudiantes de primaria tiene un impacto significativo en su rendimiento escolar y en la formación de competencias cognitivas que favorecen la autonomía en el aprendizaje”. (p. 11) Este hábito implica la capacidad de decodificación de textos, y la interpretación, análisis y reflexión sobre la información recibida. De esta manera, la lectoescritura se convierte en una herramienta indispensable para que ellos puedan desenvolverse en contextos escolares cada vez más complejos.

Adicionalmente, López (2024) sostiene que: “las circunstancias vividas durante la pandemia resaltaron la necesidad de fortalecer la enseñanza de la lectoescritura en la escuela primaria, dado que las modalidades virtuales exigieron nuevas estrategias didácticas que promuevan la comprensión y producción textual”. (p. 128) Esta experiencia demostró la importancia de contar con metodologías flexibles y centradas en el niño para desarrollar sus habilidades lectoras y escritoras en entornos diversos, adaptándose a las necesidades individuales.

Por su parte, Punina et al. (2025) señalan que: “la implementación de estrategias metodológicas específicas para el mejoramiento de la lectura en estudiantes de educación básica es clave para superar dificultades comunes, tales como la baja comprensión de textos y problemas en la redacción”. (s/p) Entre estas estrategias destacan el uso de actividades lúdicas, la integración de textos significativos y el

acompañamiento constante por parte de los docentes, lo que contribuye a mejorar el interés y la motivación hacia la lectoescritura.

Al respecto, Vargas et al. (2024) enfatizan en la diversidad de enfoques pedagógicos aplicados en América Latina, resaltando que los métodos utilizados deben considerar los contextos socioculturales y las características particulares del niño. Así, las estrategias deben fomentar un aprendizaje activo y participativo que incorpore experiencias previas y promueva la interacción, fortaleciendo las habilidades técnicas y la sensibilidad hacia el valor comunicativo del lenguaje.

Considerando estos aportes, es evidente que la lectoescritura en la educación básica primaria es un proceso integral de formación que requiere estrategias didácticas adaptadas al contexto, que impulsen el desarrollo cognitivo y socioemocional del estudiante. Así, el rol del docente es fundamental para guiar y motivar el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras que posibiliten la construcción de conocimiento y, a su vez, el ejercicio crítico y creativo del lenguaje.

Es imprescindible que los procesos formativos de la lectoescritura en primaria impliquen a los estudiantes en actividades significativas que faciliten la conexión entre la teoría y la práctica, favoreciendo la contextualización y la apropiación personal del lenguaje escrito. Así, se contribuye a formar sujetos capaces de comprender y expresarse en su entorno, dimensionando la lectoescritura como una herramienta vital para su desarrollo académico y social.

El desarrollo de la lectoescritura debe orientarse hacia la formación de competencias que trasciendan la simple decodificación de textos, promoviendo el análisis, la interpretación y la producción de textos auténticos y relevantes. Para lograrlo, es necesario que los docentes adopten metodologías innovadoras, acordes a las necesidades y características propias de los estudiantes, potenciando así su proceso de aprendizaje y consolidando los fundamentos para una educación de calidad.

Es así que las prácticas pedagógicas que transforman la enseñanza de la lectoescritura resultan fundamentales para generar procesos educativos que impacten de manera significativa en el aprendizaje y desarrollo estudiantil. La introducción de metodologías innovadoras y la revisión constante de las estrategias aplicadas permiten que la enseñanza evolucione y responda a las necesidades actuales de los estudiantes en primaria.

De acuerdo con Bravo et al. (2024), las habilidades relacionadas con la lectoescritura constituyen herramientas lingüísticas, se vinculan estrechamente con el desarrollo académico y personal del estudiantado, reforzando aspectos como la autoestima, la autonomía y la participación activa en su proceso formativo. Por tanto, los docentes deben promover ambientes de aprendizaje que estimulen la motivación y el interés hacia la lectura y la escritura, utilizando recursos que integren los conocimientos previos de estos y favorezcan la construcción de significados relevantes.

En ese sentido, Ochoa y Pico (2025) destacan la utilidad de las herramientas digitales como soporte metodológico que puede fortalecer la lectoescritura. La utilización

de recursos tecnológicos, bajo una orientación pedagógica adecuada, facilita la diversificación y flexibilización de las prácticas docentes, permitiendo que los estudiantes interactúen con los textos de forma dinámica y participativa. La mediación tecnológica puede propiciar espacios para la exploración, el debate y la retroalimentación constante, elementos que favorecen el desarrollo de competencias mayores al simple reconocimiento de palabras o la copia mecánica.

Por otra parte, Vargas et al. (2024) argumentan que las prácticas pedagógicas deben concebirse dentro de un marco integrador, que responda a la riqueza cultural y a los intereses particulares de cada grupo de estudiantes. Esto implica que las estrategias de enseñanza se diseñen tomando en cuenta las experiencias sociales y familiares del alumnado, promoviendo una enseñanza contextualizada que haga del lenguaje un vehículo para expresar su identidad y construir nuevas visiones del mundo. En este proceso, el protagonismo del estudiante aumenta, convirtiéndolo en agente activo de su propio aprendizaje.

Asimismo, Arias et al. (2025) señalan que el mejoramiento de las prácticas pedagógicas implica la implementación de técnicas que fomenten la creatividad y la reflexión en torno al lenguaje escrito. Actividades colaborativas, proyectos interdisciplinarios y el uso constante de textos diversos amplían el horizonte de aprendizaje y facilitan que los niños comprendan la lectoescritura como un proceso funcional y significativo, relacionado con su vida cotidiana y sus aspiraciones personales.

De esta manera, se evidencia una tendencia a reconfigurar la enseñanza de la lectoescritura hacia modelos centrados en el estudiantado para favorecer su participación activa, la integración de tecnologías y la diversidad cultural. Estas prácticas enriquecen la experiencia educativa, y abren cauces para que los niños desarrollen competencias complejas que trascienden el aprendizaje técnico y aportan a su formación integral.

En consecuencia, los retos radican en la capacidad de los docentes para actualizar sus conocimientos y habilidades, para incorporar estrategias pedagógicas que posibiliten la construcción significativa de la lectoescritura, promoviendo una enseñanza que atienda las diferencias individuales y el contexto sociocultural, y que utilice de manera crítica y creativa las mediaciones tecnológicas existentes.

El uso de tecnologías digitales en la enseñanza de la lectoescritura en la educación básica se ha consolidado como un recurso fundamental que facilita la innovación pedagógica y la adaptación a contextos actuales. La incorporación de herramientas digitales amplía las posibilidades de aprendizaje, al responder a las características y hábitos de las nuevas generaciones, las cuales interactúan de forma habitual con dispositivos tecnológicos.

Según Díaz et al. (2024), el acceso a tecnologías y la aplicación de estrategias didácticas que integran recursos digitales favorecen la comprensión lectora en primaria. Su estudio revela que la mediación tecnológica permite la exposición a textos variados y adaptados a diferentes niveles, favoreciendo la interpretación crítica y la construcción de

significado a partir del material presentado mediante plataformas interactivas, videos y aplicaciones educativas.

Espinosa (2024) señala que las estrategias didácticas centradas en el uso de tecnologías innovadoras amplían el campo de acción del docente para trabajar competencias lectoras y escritoras. Por ejemplo, el empleo de software educativo y entornos virtuales promueve la participación activa de los alumnos, quienes acceden a actividades lúdicas y colaborativas que enriquecen el aprendizaje. Esta aproximación cambia la función tradicional del docente, quien pasa a ser mediador y facilitador en lugar de emisor directo del conocimiento.

Asimismo, Reynoso (2025) sostiene que integrar las tecnologías en los procesos de lectoescritura debe orientarse hacia el desarrollo de competencias que trascienda la simple decodificación de textos. El enfoque debe incluir habilidades para evaluar, analizar y producir textos en ambientes digitales, preparando a los estudiantes para responder a demandas contemporáneas. Esto implica que las prácticas educativas incorporen el manejo responsable y crítico de la información digital, fortaleciendo la alfabetización mediática desde etapas tempranas.

Doria et al. (2024) enfatizan el impacto positivo del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aprendizaje de la lectoescritura dentro de los niveles iniciales y primarios. De acuerdo con sus hallazgos, el empleo de estas tecnologías favorece la motivación, el interés y la participación estudiantil, generando ambientes más dinámicos y adaptados a sus estilos de aprendizaje. Resaltan, además,

que el acompañamiento docente es crucial para maximizar el beneficio de estas herramientas, orientando su uso hacia objetivos pedagógicos específicos.

De esta forma, la mediación digital no debe percibirse meramente como la introducción de dispositivos tecnológicos, más bien como un componente que transforma el proceso educativo, haciendo que sean protagonistas activos del aprendizaje. El aprovechamiento de redes, plataformas educativas y aplicaciones interactivas contribuye a desarrollar habilidades múltiples que integran la lectura, la escritura, la reflexión y la creatividad a partir de contenidos multimedia.

La implementación de estas tecnologías enfrenta retos relacionados con el acceso equitativo, la capacitación docente y la disponibilidad de recursos adecuados. No obstante, cuando se gestionan de manera adecuada, posibilitan la individualización del aprendizaje y la atención a la diversidad de la población estudiantil. Las propuestas pedagógicas deben considerar la variedad de contextos sociales, culturales y económicos para asegurar que las tecnologías digitales contribuyan efectivamente a la mejora de las competencias lingüísticas.

Como elementos complementarios para potenciar el aprendizaje de la lectoescritura, se destacan las actividades que permiten la retroalimentación inmediata, el trabajo colaborativo en línea y la creación de contenidos propios, que motivan el compromiso y la exploración de los estudiantes. Dichas estrategias favorecen que los niños y niñas se apropien del lenguaje escrito como un medio relevante para expresarse y comunicarse en escenarios tanto escolares como sociales. El uso de las TIC en la

enseñanza de la lectoescritura representa una oportunidad para enriquecer las prácticas educativas, promover la participación activa y prepararlos para enfrentarse a las exigencias actuales. Incorporar estos recursos de manera crítica y reflexiva, bajo la guía del docente, puede contribuir a una enseñanza más significativa y contextualizada, que responda a los intereses y la realidad de la población escolar.

Las prácticas pedagógicas que integran las TIC para transformar la enseñanza de la lectoescritura en básica evidencian un cambio significativo en la forma de abordar el aprendizaje, promoviendo estrategias que fomentan su participación activa y desarrollo integral. Estas experiencias reflejan tendencias orientadas hacia la innovación educativa, donde el uso adecuado de las herramientas tecnológicas amplía las posibilidades de interacción y construcción del conocimiento.

Según Soledad, Alfonso y Cucunuba (2025), la aplicación de juegos interactivos digitales en los niveles iniciales constituye una estrategia eficaz para fortalecer la lectoescritura, ya que ofrece un ambiente lúdico que motiva a los niños a explorar y experimentar con el lenguaje escrito. Estos juegos permiten consolidar habilidades lectoras y escritoras mediante actividades que integran imágenes, sonidos y retroalimentación inmediata, lo que facilita la comprensión y el interés hacia los textos. De esta manera, se promueve una enseñanza contextualizada que atiende las características propias de la infancia.

Pérez (2024) resalta que las prácticas pedagógicas transformativas implican la incorporación de mediaciones tecnológicas con un enfoque intencional y reflexivo por

parte de los docentes. Esto implica diseñar intervenciones que empleen las herramientas digitales, y promuevan en el estudiantado el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración entre ellos. La mediación docente se convierte en un factor clave para orientar el uso de las tecnologías en función de objetivos claros y pertinentes, lo cual potencia el aprendizaje significativo de la lectoescritura.

Varela (2024) afirma que: “las prácticas pedagógicas fundamentadas en la enseñanza de la lectura deben considerar el contexto social y cultural de los estudiantes, y adaptarse a las nuevas tecnologías para generar experiencias educativas inclusivas y participativas”. (s/p) La integración de recursos digitales no reemplaza el papel del docente ni las interacciones humanas, complementa y enriquece el proceso didáctico, facilitando herramientas que agilizan el acceso a la información y la producción textual contextualizada.

Bracho et al. (2023) describen una tendencia hacia la renovación de la enseñanza mediado por el trabajo colaborativo mediado por tecnologías digitales, que fomenta la investigación y la reflexión conjunta entre docentes y estudiantes. Esta modalidad involucra comunidades de aprendizaje donde el intercambio de saberes y la co-construcción de contenidos generan ambientes educativos más dinámicos y enriquecedores. La colaboración digital resulta fundamental para que las experiencias educativas se ajusten a las demandas actuales y desarrollen competencias necesarias para el entorno digital.

Los avances en estas prácticas pedagógicas indican la necesidad de continuar profundizando en el análisis crítico y en la formación docente para garantizar que las tecnologías digitales cumplan un papel funcional y no superficial en la enseñanza de la lectoescritura. El desafío radica en promover un equilibrio entre la innovación tecnológica y el desarrollo humano, apuntando a generar aprendizajes que tengan significado para los estudiantes dentro y fuera del aula.

Las experiencias resaltan que, a través de la mediación tecnológica adecuada, se abren nuevas posibilidades para trabajar en grupos heterogéneos y atender las diferencias individuales, facilitando la inclusión y la equidad educativa. Así, los entornos digitales se convierten en espacios donde pueden expresarse, construir conocimiento y desarrollar sus habilidades lingüísticas en contextos variados. Las prácticas pedagógicas transformadoras mediadas por tecnologías digitales arrojan resultados prometedores para la enseñanza de la lectoescritura, pues fomentan procesos más creativos, colaborativos y contextualizados. Estas tendencias impulsan a los docentes a repensar sus estrategias, incorporando herramientas digitales con una mirada crítica y didáctica que favorezca su formación integral en la sociedad contemporánea.

## CONCLUSIONES

Las prácticas educativas vinculadas a la lectoescritura en la educación básica primaria configuran un elemento esencial para el desarrollo integral, tanto en la formación académica del estudiante como en su crecimiento personal y social. Estas prácticas deben entenderse como procesos dinámicos, multifacéticos, que requieren una constante adaptación y revitalización para responder a sus necesidades cambiantes y al contexto actual, especialmente en este mundo actual.

La lectoescritura, concebida como una competencia amplia y compleja, trasciende la simple habilidad de decodificación o transcripción de palabras. En efecto, el dominio de la lectura y la escritura implica la capacidad para interpretar, reflexionar, comunicar y construir sentidos, orientando a los estudiantes hacia un apoderamiento efectivo del lenguaje. Por tanto, el papel del docente resulta fundamental en la mediación de estos procesos, quien debe asumir una postura activa y flexible, guiando a los estudiantes en la exploración, construcción y utilización del lenguaje escrito en contextos reales y significativos.

El impulso hacia prácticas pedagógicas que transformen la enseñanza de la lectoescritura tiene como norte la promoción de enfoques centrados en el alumno, que respeten su diversidad cultural, social y cognitiva. La atención a las particularidades de cada estudiante, incluyendo su entorno y experiencias previas, es condición necesaria para motivar y sostener su interés por el aprendizaje. Las metodologías deben potenciar la creatividad, el pensamiento crítico y colaborativo, aspectos que enriquecen el proceso

educativo y propician competencias que se articulan con el proyecto de vida de cada niño o niña.

En el marco de la transformación pedagógica se destaca la incorporación de tecnologías digitales como elementos que amplían y diversifican las experiencias de aprendizaje. La mediación tecnológica puede facilitar el acceso a recursos diversos, para adaptarse a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje, y promover la interacción activa con contenidos y pares. No obstante, el uso de estas herramientas debe entenderse como un recurso más dentro de un diseño didáctico coherente, en el cual el docente mantiene un rol decisivo para orientar, motivar y supervisar el proceso, evitando la mecanización o fragmentación del aprendizaje.

Los avances tecnológicos implican retos importantes relacionados con la equidad en el acceso a dispositivos y conexiones, así como con la formación continua y contextualizada de los educadores. Atender estas dimensiones es imprescindible para maximizar el impacto de las TIC en la enseñanza de la lectoescritura y evitar que las brechas digitales reproduzcan desigualdades educativas. Las políticas públicas y las instituciones educativas tienen el compromiso de garantizar condiciones adecuadas para que la tecnología se manifieste como herramienta real de inclusión y mejora pedagógica.

Además, las experiencias actuales señalan que las prácticas pedagógicas que incorporan tecnología y buscan la transformación del currículo deben privilegiar la construcción colectiva del conocimiento. El trabajo colaborativo y el intercambio de saberes entre estudiantes, docentes y comunidades educativas permiten consolidar

aprendizajes significativos y fomentar competencias sociales como la comunicación, la empatía y la resolución de problemas. Estos procesos enriquecen la experiencia educativa, transforman las relaciones en el aula y abren espacios para la participación activa e inclusiva.

En relación con el desarrollo de competencias específicas en lectoescritura, resulta imprescindible que los procesos educativos consideren la diversidad lingüística y cultural presente en el aula. Reconocer y valorar la identidad de los estudiantes favorece una enseñanza contextualizada y pertinente, que promueve el respeto por la variedad de expresiones y formas de comunicación. El reconocimiento de esta riqueza contribuye a crear ambientes inclusivos que motivan a los estudiantes y fortalecen su autoestima y sentido de pertenencia.

La formación docente debe jugar un papel estratégico en la consolidación de estas prácticas transformadoras. Capacitar a los educadores para que manejen con eficacia las tecnologías digitales, diseñen actividades innovadoras y atiendan la diversidad del estudiantado supone una tarea constante que requiere apoyo institucional y espacios de aprendizaje profesional. La actualización permanente promueve la reflexión crítica sobre la práctica y el compromiso con la mejora continua, aspectos cruciales para responder a las demandas educativas contemporáneas.

Este conjunto de elementos implica concebir la enseñanza de la lectoescritura como un proceso integral y flexible, en el cual convergen factores pedagógicos, tecnológicos, culturales y sociales. La construcción de ambientes educativos dinámicos

y estimulantes facilita la apropiación del lenguaje escrito como herramienta indispensable para la comunicación, el aprendizaje y la participación social activa. Asimismo, en básica primaria se deben priorizar acciones que fortalezcan estas competencias desde una perspectiva amplia y contextualizada.

La articulación entre las prácticas pedagógicas, las tecnologías digitales y las características del estudiantado puede constituir un espacio privilegiado para la innovación educativa. Este escenario propicia la generación de propuestas creativas y significativas que superan enfoques tradicionales, promoviendo aprendizajes profundos y pertinentes. La apuesta está orientada a formar ciudadanos capaces de desenvolverse con autonomía y responsabilidad en un mundo que demanda competencias complejas relacionadas con la lectura, la escritura y el manejo crítico de la información.

Así, la formación debe concebirse como una construcción colectiva, situada y mediada, que incluye la mirada activa y comprometida del docente, la participación del estudiante y el uso reflexivo de las herramientas disponibles. Este enfoque holístico contribuye al desarrollo integral del estudiante, favorece su acceso a oportunidades educativas más equitativas y posiciona a la lectoescritura como un factor determinante para la transformación social y cultural.

## REFERENCIAS

Amézquita, S., Minotta, A., & Carrión, M. (2024). Estrategias pedagógicas de lectoescritura implementadas en la básica primaria en América Latina: Revisión de la literatura. *Saber Ser*, 1(1), 75-91.

Arias, S., Monroy, G., Huaman, J., y Ventura, J. (2025). Estrategias de lectura en estudiantes del nivel primaria. *Revista InveCom*, 5(3).

Bracho, O., Chirinos, Y., & Barbera, N. (2023). Transformación de las prácticas pedagógicas investigativas a través del trabajo colaborativo. En Y. Chirinos, A. Ramírez, R. Godínez, N. Barbera, & D. Rojas (Eds.), *Tendencias en la investigación universitaria, una visión desde Latinoamérica* (Vol. XXII). Fondo Editorial Universitario Servando Garcés.

Castro, N., & Bazurto, S. (2025). Herramientas digitales como estrategia metodológica para mejorar la lectoescritura en estudiantes de segundo año básico. Código Científico *Revista de Investigación*, 6(E1), 1034-1050.

Díaz, Z., Noria, V., & Buendía, M. (2024). Comprensión lectora en la era digital: Una revisión sistemática. *Revista Andina de Educación*, 7(2), 1-1.

Doria, A., Garavito, E., y Shorborgh, V. (2024). Impacto del uso de las TIC en el aprendizaje de la lectoescritura en el nivel preescolar del centro educativo Cotoca abajo-sede los amarillos Lorica Córdoba. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5).

Espinosa, P. (2024). Análisis de las estrategias didácticas de lectura y escritura de estudiantes en edad infantil. *Nexus Research Journal*, 3(2), 146–163.

López, O. (2024). Enseñanza de la Lectoescritura en la Escuela Primaria en tiempos de pandemia. Estudios de casos. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 26(44), 181-203.

Mendoza, J., Nieto, C., Miño, M., Tobar, A., & Bosquez, J. (2024). La Importancia de las Habilidades de Lectoescritura en el Desarrollo Académico y Personal. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 7078-7097.

Paucar, A., Llacsá, L., & Meleán, R. (2024). Hábito de lectura en estudiantes de educación primaria. *Aula virtual*, 5(11), 29-43.

Pérez, V. (2024). Prácticas pedagógicas transformativas con mediaciones tecnológicas en los docentes de Montería – Córdoba – Colombia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 7389.

Punina, E., Olalla, V., Castillo, D., & Cabrera, J. (2025). Estrategias metodológicas para mejorar la lectura en estudiantes de educación básica. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 1(1), 24-37.

Reynoso, M. (2025). Integración de tecnologías en el desarrollo de competencias de lectoescritura en estudiantes de primaria. *Revista Docencia Universitaria*, 6(1), 14–26.

Soledad, M., Alfonso, N., & Cucunuba, Y. (2025). Juegos interactivos digitales: Una estrategia de lectoescritura para preescolar. *Revista Espacios*, 46(02), Artículo 25. (Nota: El formato para artículos con número de artículo es correcto.)

Varela, M. (2024). Prácticas pedagógicas: Fundamento para enseñar lectura en el grado primero de educación primaria. *Dialéctica*, (23), 652.